

CÁMARA, AHÍ NOS VEMOS

LUZ CHAPELA Marzo 2007

PRESENTACIÓN

Buenas tardes. Antes de empezar quiero manifestar mi profundo agradecimiento a la maestra Norma del Río por invitarme a estar aquí con ustedes este día en el que todas y todos celebramos un feliz acontecimiento: el nacimiento de un libro escrito en su totalidad, por jóvenes mexicanos.

Qué atinada elección del recinto: ni más ni menos que la casa que recibió, hace ya muchos años, la primera imprenta de México. Qué honor estar aquí para celebrar que este libro suyo, acaba de salir, precisamente de la imprenta.

La magia de la imprenta, permite que el pensamiento, las ideas, las imágenes, las propuestas y las hipótesis se hagan públicas y se abran a otros. Hoy festejamos que sus ideas, por la magia de la imprenta, se han echado a volar en el espacio público para que muchas y muchos las conozcan. Mil felicidades.

Ahora, quiero compartir con ustedes dos grandes dudas que tuve al aceptar participar en esta ceremonia. Comparto con Óscar Montiel la primera duda porque Óscar, en su texto, pregunta ¿cómo hacer para que todo esto no acabe siendo un panfleto informativo?, ¿cómo le damos vida a todo esto?



La segunda duda ya era mía desde antes pero se hizo más grande cuando leí que José Miguel García Botello denunciaba a líderes que se hacen llamar juveniles cuando su edad ronda los 35 años. ¿Dónde me deja eso a mí, que estoy tan abundantemente llena de años? Confieso que, en este punto, me tranquilicé cuando ví que José Miguel García cita a Mateo Alemán cuando dice: "la juventud no es un tiempo de vida, sino un estado del espíritu". Sentí que recuperaba el aliento.

Me encontraba hace unos días reflexionando acerca de este evento, aterrada ante el reto que significa presentarse frente a un grupo como el que ustedes forman: lleno de gente honesta, activa y comprometida. Pero, al leer el libro completo, me di cuenta de que no había nada que temer porque ustedes ya lo dicen todo y de la mejor manera posible. Me di cuenta de que, lo único que yo tenía que hacer, era bordar sus palabras y entretejerlas para formar con ellas un solo discurso que, como verán, es un discurso suyo auténtico, inteligente, feliz y lleno de esperanza.

Lo que van a escuchar a continuación son sus propias voces y lo que ustedes van a ver con los ojos de su imaginación, son las imágenes que, con sus textos, ustedes mismos formaron. Comencemos.

A MANERA DE DIAGNÓSTICO

Tal vez convenga iniciar con la misma cita del Ché con la que Adán Castillo abre su trabajo: "seamos realistas, pidamos lo imposible". Y con este telón de fondo, podemos preguntarnos con Óscar Montiel y José Miguel García: ¿qué tanto estamos conscientes del otro?, ¿cómo evitamos el borreguismo juvenil?

La realidad no es sencilla. Benjamín Molina se preocupa porque encuentra ante él un mundo que se tapa los oídos al escuchar la injusticia y un mundo que se tapa los



ojos al ver la pobreza. Adán Castillo parece estar en esta misma línea cuando denuncia: nos topamos con una pared de oídos sordos.

En sus textos, los autores no temen enfrentar de lleno los problemas de nuestras sociedades. Con dureza, Fidel García recuerda la muerte de su mejor amiga a causa del abuso sexual de un miembro de su propia familia. Y Judith Serrano dice: en México todavía no hay equidad porque no dan a la mujer las mismas oportunidades para trabajar, para estudiar o para elegir pareja.

Hablemos de esto y de mucho más como si de un cuento se tratara.

Había una vez, dice Marlen Mendoza, un pequeño pueblito de Guerrero llamado San Juan Tetelcingo (el lugar de las piedras pequeñas). En este pueblito nació una niña llamada Marlen. Cuando estaba en primero y segundo de primaria, Marlen no aprendió a leer. Pero sucedió que, sin el menor aviso, un día le calló de arriba o de enfrente (ella nunca supo bien de dónde le cayó), un anillo especial. Como por arte de magia, ese mismo día empezó a leer. No fue sino hasta llegar a tercero de primaria, que Marlene supo que tenía papá, mamá y hermanos.

Antes de vivir aquí, Eduardo Cobilt vivía en una calle llamada Escollo, paralela a Tarango. De Escollo, Eduardo se mudó a Tarango y aquí está, entre nosotros.

Antes, Karen Ramírez solía creer que los individuos eran todos iguales, lineales, sin variantes, simples, irrelevantes y sumamente vacíos.

Pero la vida es compleja y llena de vericuetos, no hay nada lineal en ella. Jaramar Villarreal nos cuenta: fue difícil cuando comprendí que estaba rodeada de personas diferentes, cada una con su propia y respetable manera de pensar. Y aún más difícil fue darme cuenta de que, si vivo en una sociedad donde hay patrones o culturas, entonces yo formo parte de una cultura. Aunque no esté de acuerdo en ciertas cosas, no puedo librarme completamente y hacer mi propio mundo. Aún creyendo que somos auténticos la sociedad, en general, tiene claramente cosas en común, como creer que valen porque tienen un carro para cada miembro de la familia o una



mascota exótica, como menospreciar el transporte público, o como preferir, a la hora de las compras, las cosas demasiado empaquetadas.

Consciente de estas dificultades, Jaramar decide: lo que a mí me interesa es la búsqueda de un equilibrio en donde se acerquen, con congruencia, mis actos y mis pensamientos. De esto es de lo que se trata, de esto hablan las páginas del libro que estamos presentando.

Podríamos pensar que Jaramar exagera al contarnos que tiene la capacidad de decidir, sin embargo, Fidel García nos asegura que no, cuando explica que la adolescencia (la famosa adolescencia, como la llama Nataly) no sólo da lugar a cambios bruscos y frustrantes sino que también abre, para los jóvenes, la grandiosa oportunidad de formar el camino de sus vidas. Fidel dice que es un privilegio para cualquiera conocer desde edades tempranas, sus capacidades y sus actitudes.

Óscar Montiel, con sabiduría, dice: lo que importa son las cosas mucho más pequeñas, las imperceptibles. Esas pequeñas cosas que se transforman en aguamalas, gigantes, enanos, duendes, insectos, peces o tantas otras criaturas mágicas. Porque lo importante es llenar la vida con magia.

Y Lorena López se une a Óscar cuando dice: lo importante son esas semillitas que siembran la duda en las personas.

Mi anhelo es tener un criterio propio, asegura Karen Ramírez. Lo que más importa es mi ser relativo, le responde Arturo Sair García.

Y, para dar paso a la función, Eduardo Cobilt nos avisa que la atención de los demás es lo que nos ayuda a seguir en escena, nos advierte que, si no conseguimos eso, será más difícil proseguir en el acto.

Entonces, una vez advertidos, la voz de Arturo Saír da inicio al relato: estaba sentado en las primeras filas del Aula Magna del auditorio del Centro Nacional de las



Artes, las luces estaban apagadas, tres filas atrás estaban mis padres y mi hermano. Entonces, empezó mi video: "Un día de noche".

En esta tarde que se acaba, observemos con atención este gran día, de noche.

PROCESOS

El libro que presentamos dice mucho y habla de asuntos diversos. Uno que sobresale es el tema del tiempo y los procesos. Como los autores hablan de experiencias de vida y como la vida es movimiento, lo que ellos relatan no puede ser más que un relato de movimiento y proceso.

Con mucha sinceridad, Karen Ramírez confiesa: a lo único que he tenido miedo es a la mediocridad. Y, sin embargo, un día me di cuenta de que, en la búsqueda constante de ser diferente, estaba cayendo en una idea sumamente común. Querer ser diferente así, porque sí, es una idea común y corriente. Y entonces escuchamos la voz de María del Lourdes Monroy que resuena en la misma sintonía: trato de ser auténtica y expresar mi identidad, aunque en el paso moleste a unos cuantos. No debo ir por el camino que ya está trazado, yo debo forjar mi propio camino.

El asunto no es fácil, es complejo, es importante.

Con conocimiento de causa, los autores mismos nos ofrecen anotaciones. Jorge Serrano explica: es muy complicado llegar a tres pelotas sin saber trabajar primero con una y con dos. Noé Morales abunda: tenemos que ponernos metas a corto tiempo, y metas no tan difíciles.

En el grupo te inculcan que si te caes te tienes que levantar y volver a intentarlo, comparte con nosotros Judith Serrano. Aunque partas de cero, lo importante es tener logros chicos, muchos logros, logros sólidos.



Y, para alentarnos, Jaramar dice: aunque te caigas muchas veces, nunca te caes en el mismo hoyo. Por eso luego, cuando estás caído, desde el fondo del hoyo nuevo al que caíste, encuentras y conoces nuevos caminos.

LOGROS PERSONALES

Este libro tiene una belleza especial, las personas aparecen al centro del debate, las personas son las grandes protagonistas. En una sociedad como la nuestra en la que todavía tenemos una idea equivocada gracias a la cual suponemos que puede haber logros sociales sin que abunden los logros personales, esto resulta verdaderamente estimulante. No se trata de egoísmo, se trata de comprender que nuestras sociedades funcionan como sistemas y que, dentro de los sistemas, las partes necesitan tener salud, energía y especificidad si se quiere que el sistema sea activo, fuerte y sano. Por eso es admirable encontrar cómo Eduardo Cobilt relata que, en sus proyectos, los asesores fomentaban el individualismo para que cada quien experimentara sus propias capacidades.

Marlen experimentó sus propias capacidades siguiendo su propio camino. Como recordamos, desde su original pueblito de las piedras chicas venía luchando con la lectura. En el libro que estamos presentando, ella nos relata cómo, al no encontrar respuestas pertinentes en la escuela, decidió fugarse en busca de lo que necesitaba. Y ¿saben a dónde se fugó? ¡A la biblioteca pública! Menuda denuncia contra la institución escolar la que eleva la guerrerense a sus 16 años.

Esto es lo que nos cuenta Marlen: me fui a la biblioteca, fue mi primer día de pinta, tenía mucho miedo de que alguien me viera y no sabía a qué otro lugar irme, pero también me sentía libre. Después mi gusto se volvió vicio. En la biblioteca, sólo leía, sólo imaginaba.



Jesús Pille y Jaramar encontraron, siguiendo sus propios caminos, que combinar dos proyectos en la vida, que involucrase en proyectos diferentes, era lo que a ellos más les servía para estar contentos.

Y Eduardo Cobilt, después de integrarse al circo pudo por fin decir: "mi vida ya tiene algo de interesante".

Adán Castillo nos cuenta cómo, a raíz de su trabajo comunitario, ha mejorado su expresión oral, "aunque sea un poco" y cómo también ha aprendido a decir las cosas que no le gustan.

Después de no encontrar una comunicación fluida con los adultos que la rodeaban, María de Lourdes Monroy nos explica: con los jóvenes de mi edad logro mantener una charla fraternal y logro que mis ideas sean escuchadas y respetadas. Y he aprendido a descubrir en mí habilidades que no habría imaginado. Aprendí que puedo realizar otras cosas, tanto físicas como sociales.

Luchando por los ideales del planeta, aprendes a trabajar y a luchar por tus propios ideales explica Jaramar.

Y Noé relata: me enseñaron a estar despierto, disponible y disciplinado. Además, en el circo, sientes la alegría de tener logros y esa emoción te contagia.

Judith Serrano reflexiona y dice: conocí el valor del esfuerzo y aprendí a tener confianza en mí misma.

Y Eduardo Cobilt explica: el trabajo les da a las personas mayor seguridad en ellas mismas para que puedan resolver sus propios problemas. Judith piensa que todo lo que ha vivido ha servido para darse cuenta de que realmente vale como persona. Y Jesús Pille considera que uno de los beneficios consiste en que, según dice: podemos ser nosotros mismos, sin máscaras. ¡Fuera máscaras!



LOGROS SOCIALES

El campo social es, por excelencia, el campo de la juventud que, literalmente, explota, se ensancha y constituye un elemento vigoroso de nuestras sociedades, un elemento que, entre otras cosas, cumple la función de ser un delicado portador de la esperanza.

El común denominador en el grupo es la conciencia social, nos dice Jesús Pille. Y luego, refiriéndose a su propio grupo familiar relata: aunque a mis papás al principio les costó trabajo asimilar lo que yo hacía, ya se han acostumbrado y, ahora, disfrutan junto conmigo mis triunfos, mis aciertos y están conmigo en los momentos difíciles. Le doy gracias a mi mamá que me permitió ser libre y tomar mis propias decisiones.

En parte, gracias al trabajo que los jóvenes hacen en sus propios proyectos, pueden ver a sus familias con otros ojos y pueden valorarlas. Lourdes nos explica: mi padre es aquel que me enseña que nunca se deja de ser niño, de divertirse, de reír, de soñar. Aún con las huellas difíciles del pasado. Mi madre es la que da luz y esperanza, la que con una sola palabra hace castillos en el vacío. Mi hermano es sin duda una muestra de por qué necesitamos tener gratitud hacia la vida.

Como decíamos al iniciar esta presentación, los jóvenes autores no se detienen ante las dificultades. Arturo Sair nos cuenta: entrevisté a tres personas que se drogaban ... yo esperaba que ellos se ofendieran o me agredieran, pero no fue así. Sin ligereza, con conciencia, los jóvenes incursionan, con valentía, en muchos campos de nuestras sociedades.

Hay conocimientos y habilidades que se aprenden mejor en grupo. Al referirse a su trabajo en el circo, Noé lo confirma cuando nos cuenta: en el circo me enseñaron a tener disciplina, disposición y a que no sólo uno es el que está en riesgo, sino todos los del equipo que dependen de lo que tú estás haciendo. Y me enseñaron que cuentas con personas que te apoyan.



Eduardo Cobilt recuerda cómo daba unos talleres a las personas que lo habían visto actuar en el circo y Noé Morales enfatiza: en los talleres sientes la satisfacción de ayudar a que alguien sepa hacer algo que no muchos saben hacer. Sientes la alegría de tener logros, y esa emoción te contagia.

Se trata de mostrar nuestra realidad más próxima, desde nuestro punto de vista, explica Jesús.

Y Eduardo, lleno de optimismo asegura: la nuestra es una gran familia, y es una familia que está creciendo.

LOGROS POLÍTICOS

El espacio público es uno de los temas de más actualidad. La vida política cada vez más se entiende como vida en el espacio publico, vida de comunicación, de diálogo, de debate.

Adán Castillo asegura: es necesario hacer espacios, espacios de comunicación y de expresión, encontrar espacios escondidos para hacerlos nuestros. Y Greta Gómez añade: en esos espacios, tenemos que difundir información y compartirla con las personas y ¿saben ustedes para qué?, para que las personas se mantengan al tanto y puedan tomar decisiones. Greta, desde su sencillez, pone el dedo en un punto importante: en asuntos de política, de lo que se trata es de tomar decisiones propias.

José Miguel García nos dice: me inculcaron el hábito de saber qué estaba sucediendo en mi país. Y Nataly asegura: aprendí a hablar en público.

Hay otro tema que, a pesar de no parecerlo resulta sutilmente político. La misma Nataly advierte: si tú te encuentras metido en un embrollo, tan sólo piensa que



no eres el único que pasa por todo esto y que puedes consultar a personas que ya lo pasaron y te pueden ayudar en muchas formas.

Nos cuenta Sandra: en la reunión de Ginebra, los chicos de Mali hablaron de un Parlamento Infantil y pensé ¿por qué México no tiene un parlamento infantil? Y Nataly complementa: necesitamos crear un lazo entre el Congreso y los niños. Porque los niños somos el primer escalón.

LA BELLEZA

Ya abrimos capítulos para lo personal, lo social y lo político. Abramos ahora un muy breve espacio para la belleza contenida en las páginas del libro que presentamos. Para hacerlo, bástenos con repetir algunas palabras sencillas y bellas que ustedes mismos escribieron:

Eduardo menciona equilibrio, malabar y acrobacia. Jesús habla de circo, video y capoeira. Y Adán habla de grafiti. Arturo repite algunas de las anteriores y añade otras: maroma, malabar, equilibrio, improvisación... Todas ellas son palabras de viento.

Vamos a concedernos el derecho de repetir lo ya dicho, vamos a volver a hablar de las pequeñas cosas que, asegura Óscar, llenan la vida de magia: aguamalas, gigantes, enanos, duendes, insectos y peces.

Al terminar esta breve presencia de lo bello, escuchemos a Marlen cuando dice: los fracasos son para superarse y las risas son para cargarte de energía.

Es evidente que, por la magia que pusieron en él sus autores, en este libro que estamos presentando cohabitan la risa y la belleza.



DESPEDIDA

Eduardo recuerda: al principio pensé que ellos iban a actuar para nosotros pero luego me di cuenta de que yo sería parte del acto. En este acto que estamos relatando, los jóvenes son los protagonistas.

Y comenzamos el viaje de despedida. Un viaje en el que Jesús, según nos cuenta, perdió un trozo de su corazón que ahora pertenece a una mujer que le brindó su compañía, su amor y parte de su vida ... ¡Ah, la menina de Brasil!, ¡Ah, el Bom Jesús capaz de darse cuenta de todo esto y de vivirlo a fondo!

¡Ah! la presencia creativa y ejemplar de algunas personas especiales, como Adrián, que según cuenta Judith era el instructor más alegre de todos, como la maestra Sonia que le contaba a Marlen cuentos de terror muy bonitos, o como Mónica, la maestra más consentidora. O pensemos en aquel maestro de la materia llamada "problemas sociales de México" que dio a José Miguel clases "épicas" que viven todavía en su memoria y en su corazón.

¡Ah, la memoria! ¿Cómo dejar fuera aquel día en que la motocicleta atropelló a Marlen y ella pensó que había muerto hasta que supo que no, porque le dolía todo el cuerpo?

No es fácil despedirse de este libro que, tomando prestadas las palabras de Fidel Mario, resulta accesible, confiable, seguro, cálido y confidencial, al mismo tiempo que público, gracias a la magia de la imprenta.

Y todo se acomoda como un rompecabezas, asegura Lorena.

Dice Marlen: me invitaron, y eso que yo ni siquiera daba señales de ser inteligente; pero ¡ya estaba decidido! no quería que nadie se burlara de mí de ahí en adelante. Porque no podemos olvidar que, como asegura José Miguel, los jóvenes son entes pensantes, demandantes y exigentes.



Entre otras cosas, lo que ahora nos corresponde, propone María de Lourdes, es difundir proyectos como éste.

Por eso estamos tan contentos y por eso celebramos la aparición de este libro. Si no pregúntenle a uno de los autores cuando grita: "¡mamá, soy Noé, ya salí en un libro!"

El tiempo pasa y el tiempo dirá hasta dónde llegamos.

Mientras tanto, Arturo Sair reflexiona acerca de su ser relativo y dice: pienso que la verdad es relativa porque con el paso del tiempo nuestros intereses cambian, también nuestra manera de ver las cosas y nuestro juicio con respecto a los demás. Nunca somos los mismos y nunca volveremos a ser iguales. En futuros años seré diferente, igual que todos. Y voltearé hacia atrás para saber qué es lo que pensaba, buscaba, quería o me gustaba.

La casa más grande que tenemos entre todos juntos es nuestro mundo, dice Greta. Tener un mismo fin es algo que permite la unión responde María Viviana. No dejes de soñar y mucho menos de imaginar, pide José Miguel mientras advierte: lo único imposible es creer que algo no es posible. Estamos a tiempo de decir "hasta aquí" advierte Greta.

Son todas éstas reflexiones profundas y, a la vez, alegres. Son reflexiones juveniles y llenas de una confianza tal que, antes de despedirse, permite a Jesús asegurar: por mi parte, cuentan siempre conmigo. Y permiten que Noé anuncie: a todos los que he conocido, en este proceso, les mando saludos, donde quiera que estén.

Lourdes nos propone una hipótesis: el mundo no está tan mal por la maldad de los malos sino por la apatía de los buenos.

¿Podemos darnos el lujo de ser apáticos? Marlen, por lo pronto, piensa que no y asegura: nosotros, los jóvenes, nos comprometemos a aportar nuestras ideas, a expresar nuestras necesidades y a reclamar nuestros derechos.



Sandra piensa que lo mejor es actuar como ciempiés, para caminar por todas partes, incluso por las partes más escondidas.

Jesús, el bom Jesús del corazón partido, relata: un día, mi sobrino Lalo me preguntó ¿eres feliz? Esa noche escribí en mi cuaderno la pregunta para no olvidar ese bello momento.

Porque esa es una gran pregunta. Porque nuestro compromiso último es con la felicidad.

Benjamín, en busca de sus ideales, explica su plan de acción: vivir con raíces aquí y ahora, en este presente fugaz. Pero no olvida lo atractivo que resulta el futuro que, en realidad, no es otra cosa que un viaje hacia lo desconocido.

Así, con pies sobre la tierra y ligereza, se despide Karen cuando dice: "yo sólo soy de viento... soy volátil. Y el pedazo de viento anhela amar".

Entonces, en este día, bañados con la hermosura de todas estas palabras que, para nuestra fortuna tenemos aquí, impresas en una imprenta como la que albergó está honorable casa en la que estamos reunidos, podemos despedirnos satisfechos no sin antes decir:

¡Cámara, ahí nos vemos!